

AGRUPOCIÓN  
**forestal**  
BOLETÍN INFORMATIVO de la COMUNIDAD de ALBARRACÍN

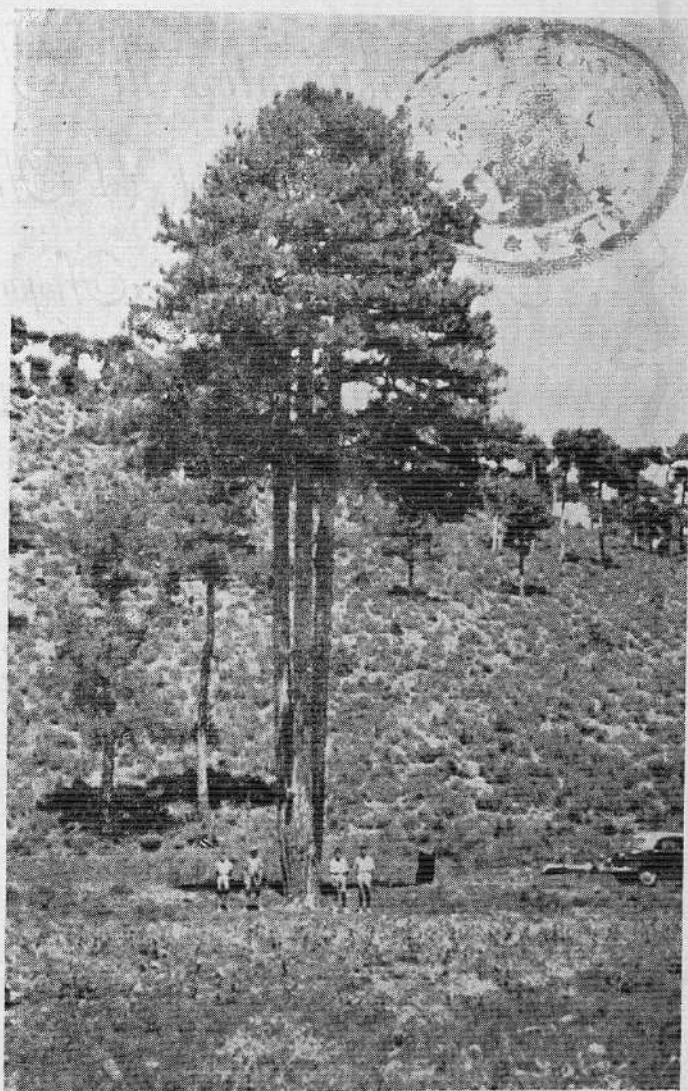
Año 1959

**JULIO**

Número 19

DEPOSITO LEGAL  
TE - Núm. 69 - 1958

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: AMANTES, 26 - TERUEL



**MANZANERA**

El célebre pino de  
«Perruca» con sus tres  
grandes brazos.



# Radio BLASCO

*Aparatos de Radio*

*Electricidad del Hogar*

*Máquinas de escribir «Hispano Olivetti»*

*Material eléctrico en general*

*Lavadoras*

**BUEN PRECIO Y MEJOR CALIDAD**

---

José Antonio, 20

TERUEL

# SUMARIO

- \* Las investigaciones agrícolas de la Estación Agronómica Central de Madrid ... .. Pág. 3
- \* Se multiplican los recursos en pro del embellecimiento de los pueblos ... .. Pág. 5
- \* Clara regresión de los precios de los piensos... .. Pág. 8
- \* Riqueza de los ríos: la pesca ... .. Pág. 9
- \* Es imprescindible perfeccionar el sistema de cultivo del olivar ... .. Pág. 11
- \* La excelente cosecha de trigo de este año pone nuevamente de relieve el problema de las tierras marginales ... .. Pág. 13
- \* Las pieles en España y su producción racional ... Pág. 15
- \* Las actividades del Centro de Ampelografía y Viticultura ... .. Pág. 17
- \* Los beneficios de la Concentración Parcelaria alcanzan a veintiocho provincias ... .. Pág. 19
- \* Para evitar los ataques de la filoxera es necesario injertar las cepas ... .. Pág. 21
- \* Ahora resulta que un buen arroz se obtiene "sembrando peces" ... .. Pág. 23
- \* Problemas fundamentales de la avicultura española ... .. Pág. 25
- \* También Bronchales quedó arrasado por el granizo Pág. 28
- \* Incremento del cultivo de la remolacha en España Pág. 28
- \* El aspecto económico en la instalación de gallineros ... .. Pág. 29
- \* Las plagas de las alfalfas... .. Pág. 30
- \* Todo el ganado en alza en las ferias de Santander Pág. 31

*Representación de Ayuntamientos  
Matriculación de vehículos - Trans-  
ferencias Altas, Bajas - Carnets de  
conductores y tramitación en general  
del ramo del automóvil - Certifi-  
cados Penales, últimas voluntades  
Pasaportes*

## **COVADONGA**

SEGUROS - AUTOMOVILES  
INDIVIDUALES - INCENDIOS  
COLECTIVO LEY Y VIDA

**R**afael Aguilar Josa

*María del Milagro Lloret de Aguilar*

Gestores Administrativos

AMANTES, 31  
TELEFONO 1377

**TERUEL**

*Corresponsales en todas las Capi-  
tales de España - Gestiones adminis-  
trativas en Ministerios y Centros  
Oficiales de Madrid - Tramitación  
general de toda clase de docu-  
mentos en esta Plaza - Habilitado  
del Magisterio*



# Las investigaciones agrícolas de la Estación Agronómica Central de Madrid

Por OSCAR NUÑEZ MAYO

Tiene un gran interés el poner de relieve a la magnífica labor de investigación agrícola que se está desarrollando en la «Estación Agronómica Central», del Ministerio de Agricultura, que radica en Madrid.

Actualmente se compone dicha estación de cuatro secciones de investigación, dotada cada una de ellas de sus correspondientes laboratorios, en las que se realizan estudios y análisis sobre las siguientes materias: Plantas aromáticas y aceites esenciales, materias vegetales y fertilizantes, suelos y microbiología del suelo.

Los trabajos que se están llevando a cabo son importantísimos para la agricultura patria y muy laboriosos, desde el momento en que inició el contacto directo con los agricultores. Multitud de estos se dirigen a la Estación Agronómica en demanda de consejos autorizados, singularmente en cuanto se refiere a fertilizantes. Da idea de ello, la siguiente estadística de análisis y consultas sobre fertilización:

Año	Muestras analizadas	Fórmulas de abono aconsejables
1955	4 413	2.106
1956	5 320	3.620
1957	5 383	3 632
(Hasta agosto)		

La comparación de las cifras expuestas demuestra elocuentemente el crédito que este organismo investigador ha ganado entre los agricultores españoles que cada año acuden en mayor número para resolver sus dudas y problemas.

Junto a los análisis de abonos orgánicos y orientación sobre abonos nuevos, que requieren estudios y trabajos de laboratorio bastante complejos, en la Sección de Materias Vegetales y Fertilizantes también se estudian la mayoría de los forrajes y alimentos del ganado.

Respecto a la Sección de Microbiología del Suelo se están realizando interesantes estudios sobre el «Rhizobium» de las leguminosas y sobre las bacterias que mineralizan las combinaciones orgánicas del fósforo de la tierra.

Una labor de tipo más general y popular es la que desarrolla la Sección de Suelos (Edafología) con el análisis colorimétrico de las tierras, cuya fácil técnica es accesible al agricultor medianamente ilustrado y, en último caso, al cura párroco, al maestro o a otra persona que por su calidad y funciones puede perfecta-

mente aconsejar al agricultor, en cuanto le plantease alguna consulta sobre la composición química aproximada de sus tierras. Esta técnica de los análisis colorimétricos (es decir, basada en el color) se está mejorando constantemente, por constituir una guía inapreciable para los análisis rápidos. También se estudian nuevos métodos prácticos para la determinación, así mismo, del potasio en tierras, abonos, aguas y productos orgánicos; para la nitrificación de los suelos, disminución de barbechos, luchas contra la erosión, etc.

Por último, nos referimos a la Sección de Cultivos de Plantas Aromáticas y Extracción de Aceites esenciales, cuyas investigaciones dejan por sentada la realidad de que en nuestra campiña existe una flora silvestre que podría ser base para una floreciente industria de la perfumería. Concretamente se han hecho prácticas sobre el cultivo de la lavanda, (base aromática de las colonias) y la obtención de aceites de esencia de esta planta y de otras muchas que brotan espontáneamente en nuestras estepas y de las que está perfectamente demostrado que podrían extraerse productos de perfumería muy estimables. De las jaras, especialmente, se han extraído esencias muy ponderadas y una considerable cantidad de alcanfor. Por ingenieros agrónomos de la Estación se realizan actualmente estudios sobre el cultivo de la adormidera, de las que se asegura que podrían obtenerse en cantidades industriales opio medicinal y aceite de semilla. Aunque estas experiencias no están terminadas, se han obtenido cápsulas en cantidad, calidad y tamaño comparables a las extranjeras.

1937	1936	1935
3 333	3 320	4 417
3 030		
3 100		



La comparación de las cifras expuestas demuestra claramente el éxito de este organismo investigador de la mano de los agricultores españoles que se han acudido en mayor número a la Estación para ver sus dudas y problemas. Como se puede apreciar en el gráfico adjunto, la orientación sobre abonos nuevos, tanto a los análisis de abonos como a los estudios y trabajos realizados en la Estación, ha sido bastante completa, en la medida en que se ha estudiado la mayoría de los trabajos realizados en el campo de la agricultura y la ganadería. En cuanto a la Sección de Muestreo de Suelos, se está realizando un trabajo importante sobre el estudio de las propiedades físicas y químicas de los suelos de la campiña de la Estación. En esta Sección se ha desarrollado el estudio de los suelos de la campiña de la Estación, en el que se ha trabajado con un gran número de muestras, cuya finalidad es el estudio de las propiedades físicas y químicas de los suelos de la campiña de la Estación. Este estudio se está realizando en la actualidad y se espera que pronto se puedan obtener resultados importantes.

# Se multiplican los concursos en pro del embellecimiento de los pueblos

La Comisaría de Extensión Cultural ofrece cinco premios:  
un cine sonoro y cuatro bibliotecas

El niño acaba de volver del pueblo...

(Mientras no se demuestre lo contrario; todos los españoles tienen en un pueblo familiares, amigos o una casa, para pasar una temporada, evadirse de la ciudad y llevar a los niños, o evadirse de los niños expulsándolos de la ciudad).

El niño acaba de volver del pueblo, y parece tener muchas cosas nuevas que contar. ¡Es tan distinto el pueblo de la ciudad!

-¿Qué te ha parecido aquello, comparado con esta ciudad tan grande, tan...?

-Según, según. En casas, el pueblo es más pequeño. ¡Pero en campo...!

Y antes de que nadie se reponga, añade:

-Y las casas, según. Por fuera son feas y pequeñas, ¡pero por dentro..!

Estas contestaciones son ciertas, entre otras razones porque es muy difícil para los mayores inventar esta maravillosa genialidad que brinda el proceso de pensamiento de un niño; porque ya no podemos retroceder a unos puntos de vista que, a veces, son tan lógicos que nos asombran.

También es cierto que los niños—mientras no se arriesgue una azotaina—dicen las verdades. El niño que acaba de hablar tiene verdaderos deseos de ese pueblo sin límites para el campo, donde las casas pueden ser feas por dentro pero, en muchos casos, son grandes y espaciosas por dentro; construídas sin la preocupación de ahorrar sitio, porque en el pueblo sobra.

En el diálogo ha salido también otra verdad. En el pueblo las casas son feas. Las casas en conjunto y aisladamente. Y esto es lo que preocupa por su sinrazón. ¿Por qué tiene que ser necesariamente feo un pueblo, cuando tan fácil sería transformar su aspecto?

En una campaña iniciada por la Comisaría de Extensión Cultural en pro del embellecimiento de los pueblos, se subrayaba cómo—en gran parte de los casos al menos—, la alegría y belleza de los pueblos no era cuestión de dinero, de mucho dinero, sino de pocas pero importantes cosas: algunas materiales, pintura sobre todo, esfuerzo con ilusión tanto individual como colectivo para conseguir esa alegría de las calles, de las casas, de las plazas y también de los hogares por dentro.



## Concursos para embellecimiento de los pueblos

Esta preocupación por embellecer nuestros lugares cunde ahora por España y son ya varios los gobernadores de provincias que, siguiendo el ejemplo de D. Francisco Labadíe cuando era gobernador de Asturias, están organizando concursos para estimular el embellecimiento de sus provincias respectivas.

En este sentido hay que recoger la circular del gobernador de Ciudad Real convocando el concurso. En las bases se indica que pueden concurrir todos los pueblos, «siempre» que reuuan, por su propio esfuerzo, los siguientes merecimientos:

a) Encalado o revocado de las fachadas de todas las viviendas, de tal manera que el propio conjunto del pueblo ofrezca una estampa blanca y alegre. De estos se exceptúan los monumentos y edificios que por su valor artístico deban conservar el valor de su fábrica.

b) Pintura de los hierros y maderas de ventanas que dén a la vía pública.

c) Adorno de las viviendas particulares y edificios públicos (patios, ventanas, terrazas, balcones), con plantas y flores.

d) Perfecto estado de las calzadas y aceras de sus calles y plazas.

e) Mejor urbanización de los accesos a los monumentos notables, donde los hubiere.

f) Originalidad de los indicadores que anuncian los monumentos enclavados en la localidad.

g) Buena presentación de fuentes y jardines públicos.

h) Abundancia y cuidado de árboles, tanto en el interior como en las entradas de las poblaciones y en los paseos exteriores.

Los premios son abundantes, para los dos grupos de pueblos en que se ha dividido el concurso, atendiendo a las posibilidades de las localidades. Hay los premios del Gobernador Civil y Jefe Provincial, de la Diputación, de numerosos organismos provinciales, cada uno orientado hacia su actividad específica; desde la Delegación de Información y Turismo al pueblo que mejores rótulos urbanos y letreros de accesos a monumentos ofrezca, hasta el de la Jefatura de Sanidad al pueblo cuyas calles estén más limpias; desde el de la Delegación Sindical y la Cámara Sindical Agraria al local de Hermandad mejor presentado, al de la Delegación de Educación y Cultura para el centro mejor cuidado. Y de la Junta de Fomento Pecuario, y del I. N. de Colonización, y del Patrimonio Forestal; y de la Sección Femenina al balcón o ventana mejor adornado con flores y plantas; y del S. E. M. a la escuela mejor presentada.



## Un cine y cuatro bibliotecas, premios de la Comisaría de Extensión Cultural

También la Comisaría de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, ha querido unirse a ese magnífico empeño de embellecimiento de los pueblos que se realiza ya en algunas provincias y, en el caso de Ciudad Real, ha ofrecido también sus premios: un proyector de cine sonoro de 16 mm. para el pueblo que, habiendo obtenido uno de los premios, sus autoridades hayan demostrado una mayor inquietud por la difusión de la cultura; y cuatro bibliotecas escolares de doscientos volúmenes para pueblos premiados cuyas escuelas se hayan destacado por su labor pedagógica y su cuidado aspecto interior y exterior.

El proyector de cine sonoro quedará de propiedad del Ayuntamiento, encomendándose la preocupación de ofrecer sesiones en escuelas, centros docentes, Hermandades y centros culturales en general. Asimismo, la Comisaría de Extensión Cultural le proporcionará gratuitamente el servicio de las 560 películas de que dispone hasta la fecha el servicio de Medios Visuales de la Comisaría, que viene facilitando a todos los centros españoles que disponen de proyectores.

Con estos estímulos y sobre todo con esta conciencia colectiva de que cada pueblo puede mejorar con su pequeño esfuerzo unido, se están dando los primeros pasos de algo que es más importante de lo que parece, porque la alegría colectiva depende en buena parte del ambiente.

Las casas, las calles y las plazas de los pueblos, pueden ser en su género tan alegres como las de una ciudad. Y, como dijo el niño, los pueblos siempre llevan una ventaja a la ciudad: «El campo es más grande».



## Clara regresión de los precios de los piensos

A las causas de paralización de las transacciones en el mercado de los piensos—buen aspecto de los sembrados, disponibilidades de hierba y perspectivas de primavera de pastos—se unen hoy los efectos de las disposiciones del Ministerio de Agricultura sobre entrega de piensos a los avicultores y a los criadores de ganado porcino. Como teníamos indicado aunque no se altera en absoluto la política proteccionista que ha impulsado a la agricultura española, y antes al contrario se sostiene y se fortalece, el Poder público no podía ni puede permanecer indiferente ante los graves problemas creados a la ganadería y a la avicultura por el anormal desenvolvimiento del comercio nacional de productos destinados a esas otras dos importantes riquezas, esenciales en el ámbito de los abastecimientos de la población. Y se propone promover el resurgimiento de las mismas sin menoscabo para la producción agrícola. Ya son conocidas las líneas generales del sistema a seguir para que las explotaciones avícolas y pecuarias puedan desenvolverse con la mayor normalidad posible en cuanto a suministros de alimentos para sus efectivos y estabilidad del costo de los mismos, único procedimiento posible para que desaparezca la inseguridad crónica que había al respecto y que de modo tan pernicioso influía en su evolución.

Estas medidas han surtido un efecto rápido. La oferta de piensos se ha acentuado en los últimos días, y es ya clara y general la retracción de las cotizaciones. Así tenemos cebada a 3'60 en Ubeda; a 3'50 en la provincia de Cuenca; a 25 duros la fanega en la provincia de Segovia; a 3'70-3'90 en Barcelona. Naíz, en Granada a 3'80; a 4'70 en Badajoz y a 5'50 (amarillo) en Lugo, todo por kilo. Avena, en Baleares a 4'10 y a 4 en Toledo; lentejas para pienso, a 4'95 en Toledo; vezas, en Málaga a 4'75 5'00 pesetas; alfalfa, en Zaragoza a 1'85. Y en fin, en Medina del Campo precios de almacén al por menor: cebada, a 4; 4; algarrobas a 5, salvados a 3'40 y harinilla a 3'50, con tendencia floja en todas partes.

# RIQUEZA DE LOS RIOS: LA PESCA

La repoblación piscícola cobra sumo interés

No resulta difícil y menos aún aventurado afirmar que desde los tiempos de su existencia, el hombre haya sentido y sienta una especial predilección y cuidado por la riqueza piscícola escondida en cauces y lagos. Esos grandes y pequeños ríos, cuyo fin primordial es el de irrigar adecuadamente y con regularidad las campiñas y vegas circundantes a ellos, encierran dentro de sí una hermosa y variada gama de seres acuáticos que, como donación hecha por la Naturaleza para su rey, constituyen, unas veces un medio de vida y de alimento para muchas familias afincadas en sus proximidades y alrededores, y otras, la inmensa mayoría, para satisfacer la práctica del deporte de la pesca, arraigado cada vez más en un buen sector de población mundial.

En España, país que cuenta con una red fluvial superior a los setenta y cinco mil kilómetros, que en tiempos tuvo un riquísimo potencial piscícola, hoy no tan fuerte por razones de diversos tipos que más tarde trataremos de analizar, pero en vías de una progresiva recuperación, la riqueza cinegética ocupa un destacado lugar dentro de la economía del país.

Este es confesar y reconocer que durante muchos años, y aun en la actualidad, aunque no con la despreocupación de entonces, se malograra en parte la integridad de ese patrimonio que a bien tuvo Dios conceder para nuestros ríos y lagos. Por una parte, y de todo tiempo, la acción destructora del hombre con sus pescas abusivas y empleando medios cuyos resultados eran completamente

desastrosos para la fauna piscícola, como son el uso de explosivos, redes no sujetas a unas medidas estipuladas y reglamentadas, desviación de cursos normales de agua, etc., e incluso haciendo del bello deporte de la caña un asesinato en masa de la población acuosa, rompía el equilibrio biológico impuesto por la Naturaleza para la normal reproducción de esos magníficos seres. De otra, también la moderna civilización con su creciente ritmo industrial ha coadyuvado a esta acción aniquilante emprendida por el ser humano. Residuos de industrias, letales por necesidad, son arrojados de continuo a las tranquilas corrientes de nuestros cauces, que a la vez que las contamina hacen imposible el desarrollo biológico de muchas especies que antes vivían y se multiplicaban plácidamente.

El ligero análisis de estos dos simples factores nos hace comprender de sobra que se impone por parte de todos una restitución que nos devuelva en plazo corto esa riqueza piscícola que caracterizó en su día a nuestra red fluvial.

Pero bien incompleto quedaría este trabajo si no hiciésemos mención a la labor tan destacada que en pro de nuestros ríos, desde su creación aún no lejana, viene realizando el Servicio de Pesca Fluvial y Caza, dependiente de la Dirección General de Montes del Ministerio de Agricultura. Tampoco es fácil describir en tan corto espacio la labor efectuada por tan señalado Servicio, pero en líneas generales trataremos de ex-



poner algunos de sus más importantes cometidos.

Puede decirse que gracias a él, el rescate de nuestras vías fluviales para una riqueza piscícola mejor y nueva, es un hecho. Muchas comarcas españolas saben de su actuación por medio de esas importantes y destacadas repoblaciones llevadas a cabo con especies que de antemano fueron estudiadas, observadas y aclimatadas en sus diversas piscifactorías. También forman número los ríos que han visto enriquecer su población con variedades hasta el momento desconocidas, y que como premio al tesón puesto siempre por el Servicio citado, hoy pasean sus escamas plateadas por distintos lechos acuosos que nunca conocieron. La política realizadora en este sentido, aunque callada, merece el aplauso y beneplácito de todos.

Pero también es cierto que en manos de todos los españoles más o menos vinculados al contenido de la riqueza fluvial del país, está en buena parte el éxito o fracaso de las tareas emprendidas por los poderes públicos. La simple observación y tratamiento de todo lo legislado en fomento y defensa de nuestros ríos y lagos, que además encierra un deber de ciudadanía, allanaría bastante el camino emprendido en busca de esa recuperación piscícola, y el entendimiento y colaboración con esas normas establecidas, de seguro, han de conducirnos a mejorar y aumentar el potencial actual disponible, haciendo de nuestros ríos y lagos lugares codiciados para el tranquilo entretenimiento de la pesca.

J. SAURA





## Es imprescindible perfeccionar el sistema de cultivo del olivar

Se está realizando una activa campaña contra la plaga del «arañuelo» para contribuir a la recuperación de nuestra riqueza olivarera

Cada año crece alarmantemente la cifra representativa del consumo de aceite por persona, con un aumento constante del censo de población, mientras que se mantiene estacionaria la producción de nuestros olivares. Un dato significativo a este respecto puede ser el siguiente: mientras que en el quinquenio 1931 - 35 el consumo de aceite por persona y año era de unos once o doce kilos, en las últimas campañas el tope alcanzó algo más de los catorce kilos, situándose en diecisiete en el último ejercicio de 1957. Todo ello con cinco millones más de población consumidora.

Si el mencionado quinquenio de 1931 - 35 nuestra cosecha anual de aceite—unas 330.000 toneladas—nos permitía subvenir a todas las necesidades del país y atender también a la exportación con unas cincuenta a sesenta mil toneladas anuales, actualmente, sin modificación sensible en las medias de producción de los dos últimos quinquenios, no sólo es imposible atender al autoabastecimiento, cifrado en medio millón de toneladas, sino que hemos tenido que recurrir a la compra de importantes partidas de otras grasas vegetales. Por lo que se refiere al capítulo de nuestra exportación de aceite de oliva, que suele ser el recurso fácil y torpe de los que atribuyen a ello la falta de concordancia actual entre producción y consumo, solamente diremos que las ventas anuales no rebasan las veinticinco a treinta mil toneladas; es decir, exactamente la mitad de lo que fué siempre el volumen normal de comercio internacional de este producto.

El desequilibrio entre producción y consumo de aceite obedece, de una parte, como se ha dicho, al aumento del censo de población y al incremento unitario de utilización de estas grasas para la alimentación de todo el país; y de otra, a que nuestra superficie olivarera no ha respondido a la tónica general de progreso que se ha dado para otros diversos y fundamentales productos del campo.

La superficie total olivarera de España, los millones de olivos que la integran, puede rentar muchísimo más de lo que viene siendo media de producción de un quinquenio. Para ello no hace nada más que cambiar el signo del cultivo, tratando los árboles, el suelo, sus plagas, con los métodos más racionales y adecuados. Hoy no puede permitirse el hecho de que una finca de olivar vegete tranquilamente a expensas de las condiciones que el clima o el azar puedan depararle, sin prestarle mayor atención cultural. Lejos de ello, y puesto que los progresos agronómicos lo permiten, hay que abonar convenientemente los suelos para que las raíces encuentren en cualquier momento los elementos nutritivos necesarios, dando lugar a cosechas regulares y normales, en contra de las alternativas o «vecería» que no tiene razón alguna, ni técnica de economía. Hay que cultivar también los suelos adecuadamente, dando las labores recomendadas y en los tiempos que correspondan, sin esperar a que los demás cultivos dejen tiempo para arar someramente los olivos. Hay que combatir las plagas; pero no de una manera esporádica y haciendo que los tratamientos sean como pequeños lunares de actuación en el mapa de cada comarca, sino actuando con toda amplitud, desterrando uniformemente las plagas, para evitar el peligro de las reinvasiones.

Hay que podar también correctamente, poniendo esta operación en manos de personal capacitado y solvente, que no es tal porque se haya nacido en el seno de una familia que se haya dedicado tradicionalmente a este género de trabajo; menos aún hay que continuar con esa costumbre, todavía muy extendida, de fijar como salario del podador la misma leña que obtenga, porque en estos trabajos el primero que sale malparado es el árbol, y el cultivador, por cada peseta que él cree que economiza, al no pagarlas en efectivo, le supone una o media arroba menos de aceite en la zafra.

En estos días, como fruto de una honda preocupación gubernamental por el problema de esta riqueza, están rodando o volando las máquinas que distribuyen más de dos millones de kilos de DDT, sobre los olivares de 47 términos, correspondientes a seis provincias. El objetivo es combatir la plaga del «arañuelo» en nada menos que 8 842 000 olivos.

Más de dos docenas de aviones y cientos de máquinas terrestres de cuyos pormenores se ocupa la prensa estos días, ponen la primera nota de combate en lo que debe ser cruzada permanente en favor de la riqueza olivarera. Porque es altamente interesante conocer que nuestro potencial arbóreo de esta clase nos permite esperar un fuerte incremento de fruto. Y este fruto, ahora más que nunca, para nosotros es primordial.

## La excelente cosecha de trigo de este año pone nuevamente de relieve el problema de las tierras marginales

**Medio millón de hectáreas deben canalizarse hacia la producción de granos y forrajes, cuya transformación en carne, huevos y leche puede robustecer la economía de las explotaciones agropecuarias**

Las tres cosechas últimas de trigo, incluyendo la actual, marcan una curva de signo progresivo en nuestra estadística de este primer cereal. La ya histórica anomalía de que nuestros campos no fueran capaces de proporcionarnos el pan para todos los españoles, no sólo ha sido remontada, sino incluso largamente superada. La transformación hacia el regadío que ahora afecta a tantas otras hectáreas de nuestro suelo, pone además una nota de tranquilidad en el panorama de los próximos años, ya que la disponibilidad de una amplia superficie regable aminora las fuertes oscilaciones que suelen dar las cosechas de cereales en fincas de secano. Por otra parte, ese gigantesco y meritorio órgano de regulación que es el Servicio Nacional del Trigo, no sólo está preparado suficientemente para corregir posibles desequilibrios entre la producción y el consumo nacional de cada ejercicio, sino que incluso respalda y garantiza los intereses de cuantos están vinculados a uno u otro sector, que prácticamente son los treinta millones de españoles.

La feliz circunstancia de tan notable progreso en las cosechas trigueras, pone ahora nuevamente de relieve el problema de las tierras marginales. Hace ya casi veinte años que se iniciaron roturaciones en gran escala para conseguir el pan de la nación, sin mirar por aquel entonces si a la postre podría o no ser remunerativo el cultivo de muchas fincas. En ese desasosiego por producir trigo a toda ultranza, ha habido incluso quien ha especulado fuertemente con el cereal obtenido en suelos pobríssimos para esta finalidad, surgiendo así una valorización ficticia para la fanega de tierra. Hoy, nuevamente las aguas en sus justos cauces, se imponen deshacer conceptos irreales, señalando a cada finca el aprovechamiento que le es más indicado.

Ese apuntado horizonte de que España se convierta en país exportador de trigo, pero exportador en un sentido amplio y a precios de mercado internacional, no puede lograrse con la rémora de tierras marginales cultivadas para el trigo. De este modo, el precio interior no sería jamás remunerador para estos cultivadores y, por otra parte, tal precio ya resultaría prohibitivo de cara al mercado exterior.

Pero hay para estas tierras marginales, cuya superficie no debe ser menor al medio millón de hectáreas, una salida fácil y de positivo signo económico. Nos



referimos, claro es, a la producción de granos y forrajes con los que alimentar más y mejor ganadería.

Si hace veinte años nuestra agricultura dió la batalla al trigo y ha ganado mercedamente la victoria, hoy tenemos abierto un nuevo frente donde combatir todavía mejor que el de aquella época. Nuestro nivel de vida crece prodigiosamente y están por completo desbordadas nuestras posibilidades presentes en las producciones de carne, huevos y leche.

Podrá argüirse que si resulta antieconómico el cultivo del trigo en esas tierras marginales, peor saldrá el de otros granos o forrajes para el ganado. Pero al igual que al cultivador le compensaría no ya vender el trigo, sino el pan elaborado, ganando todos los márgenes que se originan entre sus dos polos extremos, exactamente cabe apuntar en cuanto a esos granos y forrajes, cuya transformación en productos de origen ganadero no sólo es posible realizar en las mismas fincas, sino que es práctica totalmente aconsejable.

Tiempo hay aún para meditar sobre estas tierras marginales hasta que llegue la oportunidad de las nuevas siembras de otoño. Pero no resulta ocioso abordar ahora este asunto, cuyo enfoque puede dar lugar lo mismo a una espléndida trayectoria en el campo de la ganadería y de la consecución de productos de este orden, que a crear en un futuro próximo un grave problema a nuestra economía agrícola.

#### GINES DE GEA





# Las pieles en España y su producción racional

En España apenas poseemos animales de pieles ricas. Existen Martas, Garduñas, Zorros, Ardillas, Nutrias, etc., pero ¿en qué cantidad? y ¿de qué calidad?

La respuesta nos la darán las cifras de importación de pieles. España fué siempre país importador de peletería fina, porque la suya, la indígena, ni era de calidad ni bastaba para su consumo.

Y no sólo fuimos, y somos, importadores de pieles finas, sino de pieles mediocres. Nuestra producción fué siempre inferior a la demanda. Luego es indudable que constituye una medida económica acertada la de producción de toda clase de pieles, ya que esta producción nos permitirá satisfacer nuestras necesidades sin tener que llegar a la importación, dejando salir de España un río de oro que nos empobrecía, y enriquecía, por el contrario, a nuestros competidores, las naciones exportadoras.

Por otra parte, el gran consumo español no será nunca cliente de pieles ricas, sino de sus sustitutivos, y la piel que sustituye a las pieles de calidad es la de conejo.

España puede producir mucha peletería y puede colocarla fácilmente en el mercado interior. Y miel sobre hojuelas sería que nuestra producción fuera tal que pudiéramos llegar a incluirnos en esta industria, en la lista de países exportadores, conquistando para nuestra Patria una posible riqueza que repercutiría en la vida nacional total, en mayor o menor grado.

## *No todas las pieles de conejo son útiles*

Ahora bien; ¿puede cualquier clase de piel de conejo sustituir a las de animales salvajes? O en otra forma: ¿todas las pieles de conejo son susceptibles de ser usadas en peletería?

Las pieles de conejo se clasifican en dos grandes clases: pieles de corte y pieles de apresto.

Las pieles de corte están destinadas a ser rasadas, y su pelo utilizado para la industria del fieltro y de la sombrerería. Tales pieles pasan por la máquina; ésta las corta el pelo y resultan dos productos: el pelo, que pasa a la industria sombrerera y la piel o cuero que se utiliza después para la obtención de colas, gelatinas y fabricación de abonos artificiales.

Estas dos utilizaciones no compensan el valor peletero, por lo que únicamente las pieles de mala calidad son clasificadas como pieles de corte.

Las pieles de apresto son aquéllas que poseen condiciones especiales para permitir su curativo y utilización posterior para la confección de abrigos, mantas y, en general, peletería.

## *Cuándo una piel es buena*

Las condiciones que estas pieles deben reunir son las siguientes:

### **1.ª Que el animal haya sido sacrificado en época favorable.**

Sabido es que todo animal tiene lo que se entiende por época de mudas. Muda, en términos vulgares y claros, no es más que la pérdida del pelo viejo y su sustitución por el nuevo. En esa época, el animal tiene en su cuerpo regiones en donde el pelo viejo ha caído y, en cambio, todavía no cuenta con el pelo nuevo. Y una piel que tenga esas calvas posee muy escaso valor peletero.

Una piel en muda, al pasarla por el curtido, perderá el pelo, y sin pelo, no tiene ningún valor. Muchas pieles, que al poco tiempo de uso, pierden el pelo, fueron obtenidas durante la época de la muda. Por esta razón, la piel debe extraerse en épocas fijas y determinadas, y hay necesidad de conocer cuándo los animales se encuentran en muda, lo que no es difícil de averiguar, como veremos en otro lugar.

### **2.ª Que el cuerpo esté exento de cicatrices, desgarraduras y rotos en los flancos y en la espalda.**

Una piel con una desgarradura, sea cual fuere su origen, queda depreciada. Ciertamente que las pieles se cosen, que se reparan y, una vez reparadas, no se nota al exterior la compostura. Pero no es menos cierto que todo cosido posee una resistencia menor que la piel sana y que esta operación cuesta dinero. Esta menor resistencia y este coste disminuyen lógicamente el valor de la piel.

Las pieles rotas o desgarradas pueden provenir de una herida que recibió el animal o del poco cuidado que se puso en la extracción de la piel, una vez sacrificado; extracción que deberá efectuarse con arreglo a reglas fijas y determinadas, si queremos que la piel conserve todo su valor natural.

### **3.ª Que el pelo de la piel sea denso, brillante, sedoso, erguido y limpio.**

La densidad del pelo es condición indispensable. Una piel abrigará tanto más cuanto más pelo posea. La densidad del pelo proporciona a la piel un aspecto de riqueza, de vistosidad, de confort y de ornato.

La densidad del pelo es característica de razas determinadas y de individualidades y esta densidad varía con una serie grande de factores, entre los que influyen: el clima, la alimentación, la forma de explotación y la época del sacrificio.

La brillantez del pelo es índice de sanidad, y la sanidad representa un cuero fuerte y bien mantenido, así como una densidad de pelo apretada y firme.

La suavidad al tacto o sedosidad es condición indispensable en toda piel de calidad. La piel de abrigo puede quedar, y queda muchas veces, en contacto con la epidermis humana, y es siempre más agradable una suavidad que una aspereza.

El pelo erecto o erguido, da a la piel aspecto mucho más confortable. Cuando la mala piel se moja, todos los pelos quedan tumbados, como pegados, dando a la piel un aspecto de suciedad desagradable. Para evitarlo, se rasa el pelo de la piel de conejo o se usan para la obtención de pieles de calidad razas especiales que poseen ya de por sí esta característica.

Y, por último, se precisa que la piel, desde el momento de su extracción, y antes también, durante la vida del animal, se encuentre perfectamente limpia y exenta de elementos extraños.

# Las actividades del Centro de Ampelografía y Viticultura

Por OSCAR NUÑEZ MAYO

Dentro de los cultivos arbóreos de nuestra Península, la vid ocupa el primer lugar en rango de producción, de superficie cultivada y de rendimiento económico, deduciendo éste del valor de la producción de uva para el consumo y de vino, que se cifra en una cantidad próxima a los cuatro mil ciento treinta millones de pesetas, según los últimos datos estadísticos.

Lo antedicho pone de relieve la enorme importancia que para la economía española, en el doble aspecto agrícola e industrial, tiene el cultivo de la vid en las más óptimas condiciones.

De esta incontrovertible importancia se deriva la existencia del llamado «Centro de Ampelografía y Viticultura», que dirige don Julián Trueba y Aguirre, dedicado a cuantas investigaciones científicas tienen relación con la vid, desde el momento de su plantación en terrenos apropiados, hasta la fase de recolección y separación de la uva para su consumo directo, para su conservación, debidamente enlatadas, o para transformación en vinos.

Este Centro heredó las funciones del organismo, en su día prestigioso, denominado «Estación Ampelográfica Central». En la actualidad cuenta con un centro de experimentación que es la finca de «El Encín»; cerca de Alcalá de Henares, obteniéndose allí interesantes variedades, a partir de porta-

injertos americanos e híbridos simples y complejos, que alcanzan ya el millar. Asimismo se ha establecido un campo experimental en la Rioja Baja (Alfaro) donde las vides están sometidas a un rígido control de rendimientos, de producción de madera y fruto, análisis de características de sus productos, etc. De esta forma se ha conseguido realizar una notable selección de plantas de máximo rendimiento y calidad, así como se ha verificado un auténtico catálogo de variedades más aptas para los distintos terrenos y climas del llamado «Mapa Vitivinícola Nacional». La confección de este mapa ha sido otra de las importantes labores llevadas a cabo por el Centro, obteniéndose con él la representación gráfica de la importancia y distribución nacional de la riqueza vitivinícola de España.

El Centro de Ampelografía y Viticultura cuenta con las tres secciones siguientes: Viticultura, Enología y de Estudios Económicos, Estadísticos y de Matemática Aplicada.

En la Sección de Viticultura se ha realizado estudios sobre viníferas nacionales y extranjeras, variedades de uva de mesa, variedades de viníferas y uvas de mesa por hibridación, portainjertos americanos y resistencia de las viníferas a la filoxera, al mildiu y al oidium, etc. También se han hecho estudios histológicos de laboratorio



sobre raíces, armentos y hojas, se han ensayado métodos de aprovechamiento de subproductos (orujo de uva, aceite de pepita, de mostos) y se han organizado diez campos regionales, emplazados estratégicamente en la península para ensayar los mejores tipos de viníferas en cada región.

En la Sección de Enología se han estudiado métodos de análisis de vinos, tanto químicos como físico-químicos, que han rebasado el ámbito nacional para pasar a conocimiento de la Comisión Permanente de la Oficina Internacional del Vino; se han ensayado tratamientos para la mejora o estabilización de vinos; han sido estudiadas elaboraciones especiales, leva-

duras, enfermedades del vino, producción de vinagres vínicos y otros muchos aspectos técnicos con la producción vinícola relacionados.

En la Sección de Estudios Económicos, Estadísticos y de Matemática Aplicada, se elaboran los números índices de precios agrícolas percibidos y pagados por el agricultor que son publicados después en la edición titulada «Números índices agrícolas»; son estudiadas las distintas técnicas estadísticas que se han de aplicar en las experimentaciones agrícolas de las otras Secciones y, finalmente, se realizan estudios sobre diversos puntos relacionados con la economía española.

(Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura)





# Los beneficios de la concentración parcelaria alcanzan a veintiocho provincias

## La creación de nuevas Delegaciones del Servicio demuestra el interés de los labradores

La Concentración Parcelaria en España fué iniciada bajo el signo de la más resuelta eficacia. Se hacía necesario acabar definitivamente con el proceso de atomización de nuestros campos, con la infecundidad de las tierras divididas hasta la saciedad y desterrar del panorama de nuestra Patria criterios insostenibles frente a una razonable norma para el desarrollo de una actividad agrícola seria. Desde muchos puntos de vista era antieconómica la situación planteada en España con anterioridad a la Ley de Concentración Parcelaria. Aquella triste situación se manifestaba tanto en lo que se refería a la economía del pequeño agricultor, como en las repercusiones que esta tenía en el ámbito económico general del país. En el primer caso, porque la división de las parcelas y sus diferentes localizaciones hacían prácticamente imposible el empleo de maquinaria y la posibilidad de aplicar un sistema de regadíos eficaz. En el ámbito de la economía nacional las repercusiones se hacían notar con mayor fuerza por el bajo índice de rendimiento de nuestras tierras. Esta realidad demandaba una solución radical del problema, de tal manera que a la vuelta de unos años se cambiaran sensiblemente las perspectivas del panorama agrícola español en este aspecto. Mucho se ha hablado desde la fecha de la Ley de Concentración Parcelaria y si bien es cierto que todavía no se ha llegado a una situación de óptimos resultados, no lo es menos que las realidades sobre las que se opera actualmente—más de un millón de hectáreas— hacen que veamos el futuro de nuestros campos con un optimismo que se basa, no en cálculos más o menos quiméricos, sino en las patentes **realidades**. Si no se progresó más fué porque a la hora de poner en práctica muchas de las medidas que iban a beneficiar a nuestros campos se tropezaba, no sólo con problemas de carácter técnico, sino con el natural recelo de gentes apegadas a viejas rutinas. Sin embargo, el agricultor español, que guarda en lo más profundo de su corazón una rudimentaria pero clara sabiduría, una vez que superó, forzado por la realidad de los hechos, la etapa de desconfianza, se sintió verdadero protagonista de una medida legislativa en la que está poniendo su ilusión y su leal esfuerzo.

Así, transcurrido el año 1958 y conocidos los primeros datos de la Concentración en este período de tiempo, podemos calificar de fecundos sus doce meses. Durante el pasado año, la Concentración Parcelaria en España ha alcanzado cifras—representativas de una realidad extendida por todo el país—que superan los cálculos más optimistas. A veintiocho provincias ascendía el número de las que se lleva a cabo la Concentración el día 31 de diciembre de 1958, lo que representan 550 zonas y 705 pueblos de los que está desapareciendo el minifundio y en compensación, aparecerán en bre-

ves fechas nuevas parcelas en cotos redondos para obtener de ellas el máximo rendimiento. Además de las ya existentes con anterioridad, en el pasado año se han creado 85 nuevas Comisiones locales en las que tienen activa participación los labradores interesados en la reagrupación de sus tierras. En el mismo período de tiempo, el Servicio de Concentración Parcelaria, mediante una pléyade de técnicos ejemplares, entregados con verdadero espíritu misional a su tarea, ha reagrupado un total de 51.939 hectáreas, repartidas entre las doce delegaciones que el Servicio tiene en España. De éstas, las correspondientes a Avila, León y Zamora han sido creadas en el curso del último año como consecuencia del incremento de peticiones en dichas provincias y de los expedientes tramitados para proceder a la concentración de sus tierras. Paralelamente a esta actividad práctica, el Ministerio de Agricultura ha realizado una notable labor legislativa al promulgar 91 Decretos por los que se declaraba de utilidad pública la concentración parcelaria en otras tantas zonas.

Algunos podían preguntarse ¿se detiene aquí la tarea del Ministerio de Agricultura en su deseo de terminar con el antieconómico minifundio? No. La obra del Servicio de Concentración Parcelaria, que ha movilizado a miles de agricultores, llega mucho más lejos. El Ministerio ha invertido en la concentración en el espacio de estos últimos cinco años más de doscientos millones de pesetas. Esta cantidad dará fácilmente una idea de los beneficios que se derivan para las tierras que son concentradas, independientemente de los que se deducen del hecho de la concentración. De entre estos doscientos millones de pesetas hay que destacar los capitales invertidos en obras y mejoras de terrenos, que sólo en 1958 han representado una cantidad superior a los cuarenta y cinco millones de pesetas, aplicados a cincuenta y dos proyectos, que comprenden la construcción y acondicionamiento de la red de caminos y carreteras en todas las zonas de concentración parcelaria, transformación de secanos en regadíos, construcción de abrevaderos y defensas de las márgenes de los ríos.

Esta es la obra gigantesca que realiza el Ministerio de Agricultura a través de su Servicio de Concentración Parcelaria. Se están invirtiendo cantidades de dinero, asesoramiento técnico, maquinarias y mejoras en todos los órdenes, para cambiar el signo productivo de nuestros campos y acabar con el gran problema del minifundio, como aún subsiste extendido por la geografía española. Con espíritu de victoria caminan los hombres del Ministerio de Agricultura para conseguir una meta que cada día, en una esperanzadora misión, se muestra más cercana.

CARLOS BENDITO



## Para evitar los ataques de la filoxera es necesario injertar las cepas

Desde que parte de nuestra Península fué atacada por la filoxera, es necesario injertar las cepas sobre pies de vides americanas, que por la dureza y aridez de su corteza resultan inmunes al parásito, única forma de poder mantener nuestra viticultura.

Son muchos los procedimientos o sistemas de injertar conocidos, pero en estos casos siempre se vulgarizan los peores, por resultar de ejecución más sencilla, aunque sus resultados sean más dudosos y perjudiciales.

Generalmente, cuando de injertar las cepas se trata es practicado el injerto de púa, el cual consiste en cortar o descabezar al patrón, hendiendo su extremo longitudinalmente y colocando en la hendidura uno o más injertos según sea su diámetro, y que queden bien ajustados en la periferia. El injerto o púa debe ser cortado generalmente en forma de cuña lo más aguzada posible, para así poder facilitar su soldadura.

Colocado el injerto, se ata ligeramente el corte y se embadurna la herida o se cubre de tierra totalmente, para que el aire no penetre y la soldadura se practique sin consecuencias.

Generalmente, el injerto de las cepas prende fácilmente y a no ser por un mal operador, el 95 por ciento quedan bien soldadas y la cepa se desarrolla normalmente, dejando solamente la huella característica de una protuberancia umbilical y la cicatriz producida en el corte o descabezón del patrón.

La cepa así injertada puede vivir muchos años, pero su límite está condicionado a los efectos o consecuencias de la soldadura, porque toda cepa injertada, tarde o temprano muere a consecuencia de la defectuosidad del injerto.

Aunque la soldadura del injerto aparece superficialmente como perfecta, esta aparente perfección no existe, porque la cicatriz del corte del patrón queda cerrada y arrollada por el gran desprendimiento de savia que, al entrar constantemente en contacto con el aire, se endurece y solidifica.

El viticultor buen observador ha podido apreciar en infinidad de casos que durante los períodos muy calurosos del verano una cepa ha empezado a marchitarse, y en el espacio de pocos días la planta muere por completo.

Si a esta cepa muerta la examinamos atentamente, podemos comprobar, rompiendo la soldadura, que la corriente exuberante de savia que proporcionó la soldadura ahora tiene una forma de vaso, que a manera de molde contenía encerrada la cicatriz provocada por el corte extremo del patrón, cuya madera, seca de un principio, había originado un foco de infección, que es la que ha terminado con la planta.

Si la muerte de la cepa es consecuencia de la defectuosidad del injerto, es una prueba incontrovertible de que este sistema nunca puede ser recomendable.



En algunas comarcas víticas de Cataluña, el injerto del púa o cuña hace algunos años viene a ser sustituido por el injerto de escudo y que más bien podríamos llamar de encaje. Esta clase de injerto, diferentes del de púa, puede practicarse en dos épocas distintas, las cuales se diferencian en el sentido de injertar a «ojo velado» o a «ojo durmiente». El uno se practica al entrar la primavera y el otro a la entrada del otoño.

El injerto de escudo o encaje consiste tan solo en un ojo o yema, el cual lleva adherida un poco de corteza en forma de escudo, que fácilmente se separa de la altura cuando empieza el ascenso de la savia.



# Ahora resulta que un buen arroz se obtiene «sembrando peces»

Varios agricultores de Lonoke, Arkansas, han hallado solución al problema de producir mejor arroz: criar peces.

Unos 500 plantadores norteamericanos de arroz han optado por plantar, en forma alterna, más de 40.470 hectáreas de campos de arroz con bargres, carpas y otros peces de agua dulce, con el objeto de rehabilitar el suelo y obtener un rendimiento mucho mayor de arroz por hectárea.

Se ha demostrado que la cría de peces, alternando con los cultivos, abona el suelo y lo hace más productivo, y la experiencia que a este respecto se adquiriera en la región, será de beneficio para otros estados productores de arroz como Louisiana, Texas y Carolina del Sur, si adoptan el mismo plan de rotación.

## Una cooperativa de agricultores multiplica sus peces

El plan fué introducido en Arkansas hace un año por una cooperativa de agricultores. Steve King, su secretario, indica que el sistema de criar peces con este objeto se extiende rápidamente en el estado, siendo ahora el número de miembros de la cooperativa cinco veces mayor que al principio recibándose a diario nuevas solicitudes de ingresos.

La venta del pescado obtenido ha sido principalmente para el consumo humano, aunque todavía no se abastece el mercado posible, pero los miembros de la cooperativa esperan satisfacer la demanda. Por otra parte, la cooperativa tiene ya en proyecto fundar una fábrica de conservas para beneficiar las clases más ordinarias de este pescado, que constituye uno de mejores abonos para el arroz, y envasarlo para la alimentación de animales domésticos.

Ademáa de la extensión dedicada a la cría de peces, hay también la del plan del «Banco del Suelo», que también tiene el objeto de rehabilitar tierras y mantendrá fuera de cultivo grandes terrenos antes dedicados a producir frutos de los cuales hay excedentes. Como en el caso de los que ahora se dedican a la sevicultura, los que sedediquen a la cría de peces recibirán ayuda monetaria y técnica del gobierno federal.

## Un caso práctico

W. M. Dickson, agricultor de las cercanías de Brinkley, en la parte central del estado de Arkansas, ha visto que, como por milagro, su producción de arroz por hectárea aumentó de 13 hectólitros en 1953, a 95.8 hectólitros en dos años, gracias a la cría de pe-

ces en su fiaca de 28.33 hectáreas (70 acres) dedicado al arroz

Dickson compró 10 000 «megastomatobus ciprinela» por 1 000 dólares y recogió 4 000 carpas para iniciar la cría; el costo de las presas e instalaciones de bombas de agua y tuberías ascendió a 11 000 dólares. En la pecea un año recogió 22 771 kilos de pesca comestible que vendió por 15 000 dólares. Tuvo, además, 145 000 crías de «megastoma», que vendió a 50 dólares el millar, o sea, otro ingreso de 7 250 dólares. Su rendimiento de arroz el pasado año fué también mucho mayor, después de recoger el pescado. Dickson está convencido, pues, de que este es el mejor sistema de rehabilitar su suelo.

### Los peces, valiosos auxiliares del barbecho

Eminentes hombres de ciencia corroboran esta conclusión. Kermit Sneed, biólogo del Instituto de Inves-

tigaciones de la Universidad de Oklahoma, indica que los peces consumen las hierbas malas y aumentan el contenido de nitrógeno y elementos orgánicos del suelo. Mario Toole, ictiólogo de la Comisión de Pesca de Texas, dice que el «barbecho bajo el agua, especialmente si hay pecea, es mucho más beneficioso para el suelo que la rotación de cultivos o destinar el terreno a pastos».

La Comisión de Texas ha destinado 16.2 hectáreas para experimentos de rotación del arroz y peces cerca de Houston, en el Golfo de Méjico, en relación con el plan de restablecer un lago de 647.5 hectáreas como depósito de agua. En Louisiana, John S. Campbell, de la Comisión de Zoología o Ictiología, califica este plan como de gran valor para la agricultura del estado.

Claro está que, para llevar a cabo estas experiencias, se necesita agua abundante para que la cría de los peces pueda desarrollarse normalmente.





# PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA AVICULTURA ESPAÑOLA

Aves, piensos, huevos y especulación, cuatro puntos que requieren una orientación adecuada

*Por GINES DE GEA*

Si afirmáramos que el negocio avícola del país gira en torno a un círculo vicioso, faltaríamos gravemente a la verdad, puesto que son muchos los esfuerzos puestos a contribución para enaltecer tan interesante fuente de riqueza pecuaria. Sostener, por el contrario, que la riqueza avícola española camina por francas vías de prosperidad, sería poco menos que negar la veracidad de unos datos estadísticos propios y su comparación con los que nos ofrecen el resto de los países europeos. ¿Qué problemas constituyen entonces esa barrera que viene separando las buenas intenciones y los mediocres resultados prácticos? A nuestro juicio, varios; pero como puntos sobresalientes que requieren una orientación adecuada, los cuatro siguientes: aves, piensos, huevos y especulación.

El censo avícola nacional, con sus treinta millones de picos, es fundamentalmente un complejo mosaico donde solo destaca un diez por ciento de animales de razas definidas, frente a una gran ganadería anodina, carente de calidad para la puesta y totalmente al margen de las más elementales atenciones. Por cada animal que se aloja en un gallinero decente hay seis u ocho que tienen la cuadra como albergue; e incluso los que pretenden ser dueños de un gallinero, no disponen en gran parte de los casos nada más que de un techado y de una tela metálica como parte frontal. Con un equipo animal de estas características no se pueden lograr éxitos impresionantes, aunque para ello utilicemos una sabia política de alimentación y sanidad.

La alimentación de la avicultura nacional está vinculada, de una parte, a la capacidad de producción de granos de la agricultura del país y, de otra, a la adquisición de piensos complementarios, que pueden ser lo mismo otras partidas de esos mismos granos, o harinas de pescado, carne, soja y otras, así como leche en polvo y algunos productos más, de corta o nula producción dentro de nuestras fronteras. Importar estos piensos en vez de hacerlo con millones de docenas de huevos, es política correcta a todas luces, pero siempre que esos piensos puedan ser transformados económicamente en huevos por nuestras propias aves; si el coeficiente de transformación es malo, entonces será más ventajoso comprar el producto y no la materia de la que es elemento transformado. Es decir, interesa en principio dotar a las buenas gallinas de los alimentos que necesitan para situarse en una puesta correcta, pero esta tendencia puede ir a su vez en perjuicio

de la avicultura más generalizada (la avicultura rural), que de tal suerte no encontrará medios adecuados para su fomento y mejora.

La producción de huevos en España es cada vez más corta para poder atender íntegramente a la demanda de la población. El nivel de vida aumenta de un año para el siguiente, y aunque no se consuma individualmente un número muy elevado de huevos por año es indudable que el índice de crecimiento se ve agudizado aún más por la extensión del censo de habitantes, evaluado en un cuarto de millón de personas por anualidad.

La canalización de la producción huevera a la población precisamente porque se trata de una avicultura muy atomizada, da lugar a una fuerte especulación por parte de dos, tres o más estamentos de intermediarios. De esta forma la docena de huevos no cumple económicamente al agricultor granjero, mientras que el amo de casa los paga casi al mismo tenor del índice medio de los costos de vida. Todavía es más intenso el problema que presenta la fuerte oscilación de la producción huevera, pues mientras en determinadas épocas la puesta se generaliza, en otras decae de manera súbita y terminante en la mayor parte de nuestra avicultura.

De una forma tan sucinta como hemos expuesto los cuatro puntos precedentes, parece deducirse que las soluciones han de ser forzosamente difíciles para tales problemas de origen en el campo avícola. Pero con un criterio de puntos de apoyo racionales y un deseo de contribuir modestamente al esclarecimiento de la cuestión, trataremos de ampliar los argumentos positivos.

El factor animal en avicultura precisa de una honda transformación. Naturalmente que nos referimos a ese noventa por ciento del censo aviar que carece de raza y clase. Esta transformación debe centrarse, pues, sobre una riqueza muy dispersa, integrada casi en su mayor parte por cientos de miles de pequeños gallineros.

La avicultura no es concebible sin un complemento de selección. Pero la selección implica a su vez otras dos cosas, conocimientos técnicos y una amplia población animal sobre la que operar. He aquí las razones por las cuales debemos estimar que la selección debe recaer en unas explotaciones determinadas, limitándose los gallinocultores a la adquisición de los productos en esas granjas de selección y multiplicación.

La labor realizada por la Dirección General de Ganadería, cediendo anualmente cerca de cien mil pollitos y huevos de aves razadas a las explotaciones particulares, es indiscutiblemente una buena contribución al problema avícola, porque aunque tal número sea mínimo en relación con las verdaderas necesidades del medio rural, no es menos cierto que estas prestaciones suponen la creación de un verdadero clima propiciatorio para la sustitución de animales malos por otros mucho más productivos.

Para una extensión masiva de la gallina selecta, España dispone de unas 130 granjas de selección (registradas oficialmente) y de otras 700 granjas avícolas de multiplicación. Partiendo de estos establecimientos, y luchando cuanto sea preciso contra las intromisiones fraudulentas que tanto dañan a los que de buena fe acuden a estas canteras de excelentes animales, hay que canalizar al modesto granjero

hacia estos centros, poniéndole de manifiesta lo antieconómico que resulta incubar y reproducir por su cuenta los renuevos para su gallinero. En última instancia y en atención a los cuidados que precisan las aves en sus primeros días, puede aconsejarse la adquisición de huevos para su incubación casera con la clueca, si es que el precio de un lote de pollitas no compensa o está fuera de los medios económicos del que amplía su gallinero o trata de mejorarlo.

Como la explotación de aves selectas aparece una alimentación acorde con la puesta que se espera de ellas, volvemos a caer de nuevo en el mismo problema de la generalizada atomización de esta pequeña ganadería. El dueño de dos o tres docenas de gallinas difícilmente se interesa por raciones de equilibrio y mucho menos por la adquisición de alimentos ricos en proteínas y vitaminas. Ahora bien, si esos complementos se sirven cómodamente y dentro de precios razonables, no solo es posible que los utilice, sino que incluso llegarán a resultarle familiares e insustituibles.

Aves y alimentación conducen a tercer factor: sanidad y alojamiento. Esta dualidad es también indisoluble; lo primero porque no se concibe ganado saneado en alojamientos impropios. Después, porque el gastar en alojar convenientemente al ganado no regatea el costo de una simple vacunación.

La cantidad de huevos por gallina y año es el colofón y módulo de un gallinero. Bien entendido que será factor decisivo siempre que el huevo cuente con mercado seguro y precio razonable. Y he aquí otra vez girando en torno al fraccionamiento de esta producción huevera.

Las naturales alternativas de la puesta precisan de una regulación del mercado de huevos de la nación. De que esta regulación prevenga del sector especulativo o de una entidad ausente de lucro, depende el que cada granjero reciba justamente lo que le corresponde. Y no es precisamente el Estado quien debe afrontar esta función normativa entre la producción y el consumo, sino el mismo dueño de la explotación, bien directamente, bien a través de instituciones asociativas.

Esperar, pues, una avicultura medianamente selecta en su conjunto, sin un convencimiento previo de que éste solo es posible a través de las asociaciones y cooperativas avícolas, es descuidar la auténtica raíz de una de las más extendidas y populares riquezas pecuarias.





## También Broncales quedó arrasado por el granizo

*La gran tormenta de granizo que asoló varios pueblos de la zona del Jiloca, tuvo una trágica repercusión en Broncales, donde se formó al parecer la nefasta nube. Los efectos del granizo fueron aniquiladores, no habiendo quedado de la magnífica cosecha de cereales que se presentaba y de la incipiente de patata, ni una sola mata sana.*

*La nube cubrió casi todo el término, siendo curioso que cortó por la misma mojonera, de tal forma que a Orihuela solo afectó en muy escasas fincas.*

*Al tener noticia de la catástrofe, el gobernador civil dispuso marchasen a aquella localidad el secretario del Gobierno y el ingeniero agrónomo para visitar la zona afectada.*



## Incremento del cultivo de la remolacha en España

*MADRID.—La cosecha de remolacha en España, era de 21.500 000 quintales métricos como media antes de nuestra guerra: 7 200 000 quintales, en 1939 1940; 13 400 000, en 1940 41; 13 500 000, en 1941 42; 9 300 000, en 1942 43; 10 800 000 en 1943-44; 11 800 000, en 1944 45; 9 500 000, en 1945 46; 15 200 000, en 1945-47; 12 100 000, en 1947 48; 19 800 000, en 1948 49; 15 100 000, en 1949-50; y 13 800 000 en 1950 51, es decir, una media de 13 100 000 quintales métricos para el decenio de 1941 42 a 1950 51*

*En los últimos años, las producciones han sido de 24 300 000 quintales en 1951 52; 41 300 000, en 1952-53; 23 700 000, en 1953 54; 18 500.000, en 1954 55; 27 600 000, en 1955-56*

## El aspecto económico en la instalación de gallineros

Algún propietario rural nos ha preguntado el posible costo de la instalación de un gallinero. Naturalmente, no es posible dar una respuesta adecuada a un problema tan complejo, ya que en él intervienen una gran diversidad de trámites y unas características de todos ellos que exigen estudio y reflexión.

Toda persona, al planear cualquier tipo de explotación avícola, ha de llevar a cabo en primer lugar la construcción del gallinero o gallineros destinados al alojamiento de las aves que los han de poblar. En esas obras, de diversa cuantía, ha de intervenir una cantidad de dinero cuya importancia estará en relación directa con el volumen que a la empresa se haya pensado dar. Así, no tendrán el mismo valor los locales cuando sólo se pretenda criar aves para conseguir huevos solamente, que cuando, además, se pretenda criar pollitos para cubrir las propias necesidades y venderlos a los presuntos clientes, incubando huevos de la propia cosecha, porque los locales han de construirse en razón de la función que han de desempeñar, y de ahí que varíe la importancia del capital que se invierta en inmuebles.

Si se quiere producir sólo huevos, serán suficientes dos locales, que pueden ser de planta y piso o pisos, quedando las gallinas en clausura. Pero si se han de criar pollitos, se precisarán locales de cría y recria, que no deben ser los de puesta. Si se quieren incubar huevos procedentes de los propios efectivos, se precisa montar una buena sala de incubación y contar con un gallinero para reproductoras con parte para que hagan ejercicio y se vigoricen. Por tanto, al ampliar la explotación, se precisa mayor capital inmueble, cuya amortización e intereses gravarán las diversas producciones. La amortización de los inmuebles suele calcularse en veinte años, por lo que los intereses que devenguen irán disminuyendo de año en año.

Contruidos los gallineros, se les ha de dotar de unos cuantos elementos necesarios, que cuestan dinero y recargan el presupuesto avícola. Nidales, comederos, bebederos para pollitos, baterías criadoras, útiles de trabajo, forman un grupo cuyo costo es preciso amortizar y que devenga también intereses; sin olvidar el desgaste que se calcula en diez años para los nidales, y en cinco todo lo demás.

A continuación hay que verificar los cálculos de lo que costará producir un número determinado de pollitos a punto de iniciar la puesta. El procedimiento más usado es el de adquirir los pollitos recién nacidos que se precisen para conseguir este objetivo.

Se ha iniciado la puesta de las pollas, sanas y vigorosas, y se dispone de huevos para la venta que han de proporcionar los primeros ingresos. El problema siguiente es el de la alimentación, que ha de ser buena, preparada correctamente y con la suficiente eficiencia para producir al máximo sin resentirse. Se procurará comprar los cereales y leguminosas en épocas y momentos propicios; las harinas de pescado y carne directamente de fábrica y de comerciantes solventes; y desde luego, complementos adecuados vitamínicos y minerales.

Se comprenderá, a la vista de todo esto, que no puede haber respuesta concreta a la pregunta sobre los costos de la explotación de gallineros. Hemos de remitir al agricultor a los técnicos que, supuestos los deseos e iniciativas de los consultantes, elaboren un presupuesto formal con todas las garantías para que la idea a poner en práctica no constituya un fracaso.

## Las plagas de los alfalfares

Con las espléndidas temperaturas de que ahora gozamos, se ponen en evidencia las plagas que dañan la alfalfa, cuyas dos principales son la del «gusano negro» o «cuca», y el «gusanillo verde».

La «cuca», llamada también «morito» y «negrito», es un insecto masticador cuyas larvas son, en el nacimiento, de color amarillo, y después, más o menos negras. Estos insectos pasan el invierno cobijados bajo el suelo, a bastante profundidad, o bien en los setos, resquebrajados y grietas de las tapias, en los márgenes de las acequias y en cualquier otro refugio improvisado que encuentren. Por ello, es medida de elemental prudencia del labrador tratar convenientemente durante el invierno los lados de las acequias y los setos, dando buenas batidas en tales zonas, porque en ellas, a no dudarlo, se incuban infinidad de males capaces de perjudicar grandemente a los cultivos.

Para obviar los ataques de estos insectos de los alfalfares, un buen consejo para el propietario es que adelante el corte de la alfalfa en cuanto al menor indicio le indique la existencia de la plaga. Además, para evitar que al quedar los insectos sobre el campo, puedan comerse la que vaya a crecer, después de retirar el corte, se debe pasar por el terreno una rastra formada por un grueso haz de ramaje, sobre la que se puede subir una persona, para que aumente el peso y la acción sea más efectiva. En efecto, con este procedimiento muchos insectos se matan por aplastamiento, y sobre todo, el rebrote de la alfalfa queda considerablemente favorecido. El procedimiento es sumamente barato, como es lógico, y su efectividad segura. Pero aparte de esta práctica, es también aconsejable tratar el alfalfar con pulverizaciones de arseniato de calcio siendo igualmente eficaz el tratamiento con preparados de Lindano. La cantidad de Lindano variará según la concentración del producto comercial que se compre, y es suficiente con que éste contenga el dos por ciento de Lindano, gastándose de líquido unos 1.100 litros por hectárea.

En cuanto al «gusanillo verde» de la alfalfa, los productos que se utilizan para combatirlo son los mismos que para la «cuca», aunque siendo más recomendables por su eficacia los espolvoreos que los líquidos, porque mientras estos gusanos son pequeños permanecen protegidos en los brotes, no llegándoles quizá las gotas al lugar de concentración.

A veces, los labradores preguntan si merece la pena tomarse tanto trabajo para combatir estas plagas. Debemos decirles que sí, que es obligado que merezca la pena, porque si no se dan los tratamientos indicados, se puede mermar el corte o los cortes de alfalfa en un veinticinco a un cuarenta por ciento, y no llega a ser raro que muchos pierdan hasta el cincuenta por ciento. Y en estas condiciones, cualquier tratamiento es barato.





## Todo el ganado en alza en las ferias de Santander

De 19 pesetas a que terminó la campaña pasada el cordero pascual en La Mancha, ha pasado a cotizarse a 23 por kilo al vivo

Otra vez se recobran los pastos con el cambio de temperatura y las lloviznas

*Nada altera la férrea fortaleza de los precios del ganado en todas y cada una de las regiones del país. Parece como si en este caso, el buen panorama herbáceo y cerealista estimulara a no deshacerse de reses a menos que se pague por ellas lo que la posesión reclame. Ahí están las ferias*

*santanderinas, que salieron del «parón» de la fiebre aftosa con ganas de empujar los precios hacia arriba, y esta tendencia no se atenua. Unas 1 300 transacciones se concertaron en la que se ha celebrado últimamente en Torrelavega, re-*



*gistrándose la presentación de bastantes parejas para trabajo. Estas últimas del tipo corriente, alcanza ya la valoración de 15 000 pesetas, con tope máximo de 25 000 para las mejores. Los terneros de un mes se pagaron a 1 500 pesetas unidad como precio mínimo. Parece que han desaparecido las reservas que venían registrándose la presencia de elevado número de compradores de muchas regiones. Con decir que en*

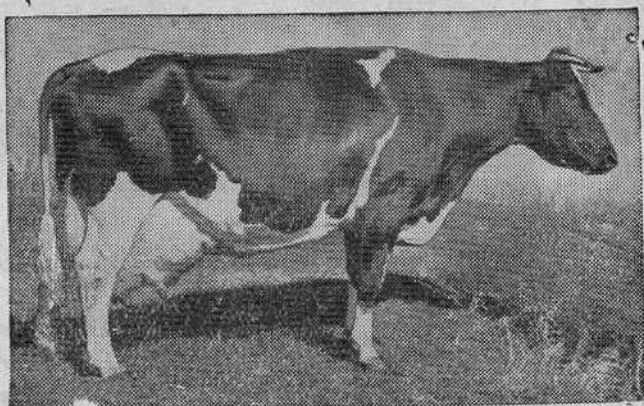
*vacas lecheras pasaron de treinta los ejemplares que valieron más de 15 000 pesetas, está dicho todo. La tendencia es la misma en recría y en reses para abasto.*

*Nos vamos a La Mincha, donde andan de liquidación los lechales. Los pocos que quedaban se han cotizado a 30 pesetas kilo en vivo, en tanto el cerdero pascual ha subido a 23 desde 19 con que terminó la campaña pasada. Esto por lo que se refiere a Alcázar de San Juan, pues en otras plazas, incluida la capital de la provincia, hay oscilaciones, pero de escasa importancia. Por la provincia de Jaén los borregos se pagan a 20 21 pesetas, pero la paralización es grande, hasta el punto de que el mercado de la carne en Ubeda se encuentra desabastecido la mayoría de los días.*

*Las cosas están poniéndose al rojo vivo, y uno piensa en qué habrá que hacer para contener esa rabiosa tendencia al encarecimiento, tendencia que como dejamos señalado se apoya fundamentalmente en las perspectivas referentes al futuro inmediato de la cabaña.*

*Medina del Campo mantiene cerrado su mercado semanal, que se espera quede abierto en breve plazo por haberse hecho grandes progresos en la lucha contra la fiebre aftosa.*

*Después del frenazo que han sufrido los pastos con las recientes heladas, han vuelto a enderezarse con la nueva etapa de humedad y temperaturas tibias, que afianza la situación espléndida en la mitad meridional y hace que se aumenten las esperanzas en las provincias de la mitad norte.*





GRAN CONFORT

SEGUNDA CATEGORIA

70 MAGNIFICAS HABITACIONES

Con teléfono en todas ellas

*H*otel *Turia*

RESTAURANTE

MAGNIFICA SALA DE FIESTAS  
PARA BODAS Y BANQUETES, ETC.

DIRECCION:

PASEO DEL GENERALISIMO, 1

TELEFONO 1140

Vda. de Francisco Marqués

TERUEL





## NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.